



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

EL sábado por la noche, los rojos habanistas ganaron un encuentro en el Stadium del Cerro. Fué a batazos limpios.

Pero en cambio, los rojos habaneros perdieron otro en la Plazoleta de Luz, a silletazos más o menos limpios también.

* * *

Cuando el viejo Grau hizo uso de la palabra en el penúltimo turno del concurridísimo acto opositorista, un grupo de jóvenes que se hallaba cerca de la tribuna lo interrumpía frecuentemente con el grito de ¡Revolución! ¡Revolución!

El ya septagenario líder de la Cubanidad arguyó: "Esa es una palabra sagrada que no se dice. Se hace."

Y los jóvenes callaron, quizás sonrojados porque alguien se lo echara en cara. Indiscutiblemente, más sabe el diablo por viejo, que por diablo.

* * *

Se están vendiendo solares en la Luna. Aseguran que dentro de pocos años estableceremos relaciones con el planeta Marte. Y el Papa Pío XII ha hablado con Jesucristo.

Decididamente este mundo ya nos está resultando demasiado estrecho.

* * *

Los gubernamentales, como es natural, sacan a relucir los incidentes ocurridos en la plazoleta de Luz, como demostración de divergencias opositoristas. Estos, no obstante, pueden traer a colación una vieja anécdota.

Celebrábase en el Tribunal Supremo la vista de unos recursos electorales presentados por los liberales con motivo de los comicios celebrados en 1916 y el propio Alfredo Zayas, candidato presidencial, llevó la representación del Partido el Gallo y el Arado, habiendo expuesto como prueba irrefutable de la situación política del país en

aquellos días, que mientras sus correligionarios celebraban siempre sus mítines en perfecto orden y sin problemas de ningún género, los conservadores veían terminar sus fiestas de modo turbulento, a veces trágicos.

Tocóle impugnar dicho recurso a otra lumina del foro, al doctor Ricardo Dolz, quien, ante la sorpresa de todos, aceptó la relación de hechos presentados por su ilustre adversario.

Pero a renglón seguido agregó: "¿Saben ustedes, señores magistrados, por qué los mítines liberales se terminaban en paz y en gracia de Dios y los nuestros no? Pues, sencillamente, porque cuando ellos se reunían, nosotros éramos tan nobles y tan respetuosos de las libertades que no los íbamos a molestar para nada. En cambio, a las fiestas conservadoras venían ellos a provocarnos y a buscar camorra".

* * *

Informa el cable que azota a Marruecos una nueva ola de terrorismo. Por lo visto, en Marruecos sigue habiendo moros. Moros en la costa, desde luego, como rezaba una vieja frase popular.

* * *

En la clausura de un Congreso Nacional de Juventudes, presidida por Justo Luis del Pozo (¡vaya unas juventudes!) habló Batista y dijo claramente que no descansará hasta entregar en febrero de 1959 su programa.

¡Ni un minuto más, ni un minuto menos!, habría agregado si no hubiese tenido el temor de que alguien le advirtiera que dicha frase era un plagio, pues ya la pronunció Machado hace cerca de un cuarto de siglo.

Sin embargo, algunos ciudadanos se sienten alarmados ante tales declaraciones, porque debe tenerse en cuenta que Batista ha dicho que en febrero de 1959 entregará solamente el programa. ¿El programa nada más? Y los otros, ¿cuándo?

M, nov 22/55

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA